

SU VIVIENDA EN ELMUNDO.es

INTERIORES

El rejuvenecer de una casa de 40 años

ESTHER SÁNCHEZ-LASTRA DA UNA SEGUNDA VIDA A LA VIVIENDA 'UNIFAMILIAR ORGAZ' SALVAGUARDANDO SU COLUMNA VERTEBRAL

JORGE SALIDO COBO

Cuarenta años después de su nacimiento a manos de un ingeniero suizo, Unifamiliar Orgaz –un chalé independiente de 800 metros– vive su segunda vida gracias a la interiorista Esther Sánchez-Lastra. Esta apasionada del diseño de interiores ha recuperado la vivienda para el siglo XXI con una reforma integral manteniendo su *columna vertebral*. La ha dotado de luz máxima abriéndola al jardín y respetando su filosofía profesional: ajustar el presupuesto y economizar los tiempos.

«Rotundamente» opuesta a ver el interiorismo como un lujo, la madrileña defiende a capa y espada que «el presupuesto no lo es todo» en sus proyectos y, parte de su trabajo, consiste en «hacer mucho con la menor inversión». Entre los trucos que usa para aminorar las facturas está la «utilización de pocos materiales y repetirlos en los espacios». Teoría que ha llevado a la práctica en la casa del barrio Parque Conde de Orgaz de Madrid con el roble teñido, el acero y la caliza en tono moca.

Sánchez-Lastra presume, en este sentido, de «saber ajustar los hono-

raros y el servicio que ofrece al tipo de encargo y cliente». «No es lo mismo un empresario que un matrimonio joven que quiere reformar el piso que ha comprado», señala. Así, destaca que la labor del interiorista es «ayudar a pensar, a diseñar y a aprovechar los recursos del espacio donde una persona pasará la mayor parte de su vida». «¿Es un lujo invertir en ese objetivo?», se pregunta.

Unifamiliar Orgaz, casa levantada hace cuatro décadas, responde con exactitud a esta estrategia. «Adaptándome a las necesidades y cuentas del cliente, transformé una propiedad de espacios pequeños y circulaciones angostas, de espaldas a la luz, al jardín y al exterior». Hoy, el inmueble cuenta con grandes ambientes bien articulados y está abierto al jardín con un gran salón que gana continuidad en las zonas exteriores. Las paredes de ladrillo han dejado paso a grandes cristaleras.

Este resultado final ha sido alcanzado a pesar del gran impedimento de la altura –la climatización por suelo recortó 10 centímetros su verticalidad– y de los muros de carga –las vigas intocables fueron incluidas y



Salón doble de la vivienda 'Unifamiliar Orgaz' con la chimenea como elemento de unión. / FERNANDO BEDÓN

«Hay que saber ajustar los honorarios y el servicio al tipo de encargo y de cliente»

camufladas en el proyecto–, principales retos arquitectónicos a los que se enfrentó la interiorista. «Las condiciones estructurales me obligaban a crear un salón doble que no tenía sentido y, finalmente, opté por colocar una chimenea a dos caras que disimulaba y unía ambas estancias

dándoles un significado propio», explica al hablar de la parte más complicada del proyecto.

Un trabajo que cuenta también con un reconocimiento internacional. Sánchez-Lastra ha sido galardonada por esta obra con el primer premio en la categoría residencial del VII Certamen Internacional InteriCAD Interior Design 2011. «La armonía, conseguida a través de la iluminación y la repetición de materiales y colores ha sido, posiblemente, la clave del prestigioso premio», asegura.

Sánchez-Lastra no esconde su entusiasmo por el galardón y recuerda que sus comienzos no fueron nada

fáciles: «Aprovechaba cualquier ocasión para trabajar en algo que tuviera que ver con el mundo del interiorismo e incluso, en algunas ocasiones, gratis». Una vez asentada, echa en falta una mayor especialización en el sector y denuncia el alto nivel de intrusismo. Haciendo autocrítica, cree que «al diseño de interiores le falta llegar a todo el mundo y darse a conocer porque sigue siendo aún una profesión ignorada».

 ELMUNDO.es

► **Vídeo:**

Esther Sánchez-Lastra muestra en qué consistió su trabajo 'Unifamiliar Orgaz'.